

## LUKÁCS EN DEBATE

*Lukács in Debate*

Miguel Vedda<sup>1</sup>



Temos a honra de entrevistar o Prof. Dr. Miguel Vedda, um dos maiores pesquisadores a respeito da obra do filósofo húngaro G. Lukács. Com doutorado em Letras e docente de Literatura Alemã da Faculdade de Filosofia e Letras da Universidade de Buenos Aires, Argentina, o Prof. Vedda acumulou longa experiência de pesquisa e debate a respeito de aspectos decisivos da obra lukácsiana para a compreensão histórica e crítica de nossos tempos.

O rei Creonte, personagem da obra *Antígona* de Sófocles, afirma ao descobrir a corrupção entre seus guardas que entre “*os homens, nada há como o dinheiro para gerar os maus costumes. Ele devasta as cidades e expulsa os homens de seus lares. Corrompe até o coração dos bons e ensina-lhes práticas torpes. O dinheiro induz os homens ao crime e estia-lhes na alta toda sorte de impiedades*”<sup>2</sup>. Esse tipo de análise realista permite apreender como a obra de arte fornece um conhecimento que se aproxima e traduz o movimento efetivo, dinâmico e contraditório da vida social. Tal entendimento é extremamente importante para uma abordagem preocupada com os reais interesses dos seres humanos e, com certeza, o Prof. Vedda é um intelectual crítico sobre a arte em Lukács.

O filósofo húngaro elaborou que o “marxismo defende a análise científica, mas isso não é o mesmo que análise positivista, que é escravizada pelos fatos que ela não pode

<sup>1</sup> Universidade de Buenos Aires, Argentina.

<sup>2</sup> SÓFOCLES. *Antígona*. 4ª ed. Rio de Janeiro: DIFEL, 2011, p. 35.

interpretar. O marxismo científico é muito menos simpático à análise idealista<sup>3</sup>. Essa perspectiva que relaciona a teoria social marxiana em sua dimensão científica e que não abre mão da grande reflexão filosófica, tem contribuído para o descortinar de diversos aspectos da vida social contemporânea em toda sua complexidade e contraditoriedade.

O leitor tem em mãos a oportunidade de ampliar seus horizontes de análise e de concepção de mundo com a obra lukácsiana e, também, a interpretação do Prof. Vedda.

1) *Prof. Miguel Vedda, obrigado pelo aceite em participar dessa entrevista. Como foi seu contato inicial com a obra de Lukács?*

Soy yo el que agradece la invitación a este diálogo. Comencé a ocuparme con la obra de Lukács a fines de la década de 1980, al iniciar la carrera de Letras en la Universidad de Buenos Aires. En aquella época, en el contexto inmediatamente posterior al cierre de la última dictadura militar en Argentina, el ambiente académico, en el campo de las humanidades, estaba dominado por las teorías postestructuralistas. por una cierta vulgata postestructuralista que seducía a muchos estudiantes, pero que me resultaba ajena como un palabrerío demasiado alejado de lo que yo deseaba aprender sobre literatura y de lo que me interpelaba y provocaba desde las propias obras. Orientado, o, para decir más apropiadamente: desorientado por algunos manuales en aquel entonces de moda, comencé a leer algunas publicaciones de Lukács. El punto de partida fue –si no recuerdo mal– la selección de Peter Ludz *Sociología de la literatura*, publicada en castellano por ediciones Península. En particular, me atrajeron los extractos de *Teoría de la novela* incluidos en ese volumen. Más allá de la complejidad de esos pasajes –y de las peculiaridades de la traducción–, tenía la grata sensación de que finalmente encontraba un modo de reflexión atento a la historia y, al mismo tiempo, dedicado a considerar atentamente los aspectos propiamente literarios de las obras, en una forma de consideración que relacionaba, en forma productiva, crítica literaria y filosofía. Incitado por esa lectura, leí a continuación

<sup>3</sup> FERRAROTTI, F. Uma conversa com Gyorgy Lukács. Trad. Carolina Peters e Murilo Leite. Rev. Téc. Vitor Bartoletti Sartori. **Verinotio – Revista on-line de Filosofia e Ciências Humanas**, Rio das Ostras, v. 23, n. 2, pp. 242-251, anp XII, 2017. Título original: Conversation with Lukács, p. 247.

*Historia y conciencia de clase* y la publicación conjunta de *El alma y las formas* y *Teoría de la novela*, que habían sido reeditadas poco antes, todas en traducción de Manuel Sacristán. El estudiante de Letras de aquel entonces disponía de una formación sumamente endeble y hoy me preguntó qué habré entendido de aquellas lecturas; en todo caso, extraje de ellas lo suficiente para iniciar un camino que fue incorporando, progresivamente, otras obras del filósofo húngaro, que nunca dejó de ser para mí una referencia fundamental.

2) *Poderia comentar, em linhas gerais, a potencialidade da obra lukácsiana para compreendermos a dinâmica dos tempos atuais?*

La obra de Lukács es fructífera en numerosos aspectos, y no sería posible hacer referencia a todos ellos. Me atrevo a sugerir algunos: tras las huellas de Hegel y Marx, Lukács pertenece a una tradición de pensamiento que concibe a la Modernidad como una época esencialmente contradictoria, antagónica, en la cual –como escribió Marx– cada cosa parece estar preñada de su contrario. Bajo el capitalismo, como también señaló Marx en el contexto de su crítica de la economía política, existe una relación compleja entre las estructuras fundamentales que vertebran toda la era y el modo en que la realidad se presenta de manera inmediata a la conciencia cotidiana. El hecho de que esta última permanezca presa del nivel de la apariencia hace que sea víctima de diferentes tipos de fetichismos y mistificaciones –esa realidad alienada e *invertida* a la que hace a menudo referencia Marx–. Este es un fenómeno que conocemos muy bien por las condiciones de experiencia de vida bajo el capitalismo neoliberal: la propaganda, la información y la cultura degradadas que circulan por redes (y que tienen en las *fake news* una de sus manifestaciones más características, aprovechadas eficazmente por regímenes como los de Trump o Bolsonaro), el papel de los *mass media* intensificaron exponencialmente las problemáticas examinadas por Marx. Necesitamos hoy más que nunca examinar los “fenómenos de superficie” del capitalismo poniéndolos constantemente en relación con la estructura fundamental de ese modo de producción: con aquello que Marx denominaba la *fisiología* del capitalismo.

Un aspecto de la importancia de Lukács es que ha sido uno de los pocos filósofos del siglo XX que tomaron esa enseñanza de Marx y supieron actualizarla para indagar variedad de fenómenos. En el ámbito de la estética, en el de la filosofía, en el de la crítica de las ideologías o en el análisis político, la obra de Lukács es una invitación constante a tomar distancia respecto de la conciencia cotidiana y de los fenómenos de superficie, no para ignorarlos, sino para examinarlos en su contexto total y en su relación con lo que Hegel (usando una expresión que cita Marx en más de una oportunidad) denominaba *la “calma” de la esencia*. Esta atención a las estructuras esenciales, más estables y más significativas que el nivel de la apariencia, constituye un desafío muy productivo para una época como la nuestra, en la que prevalecen perspectivas teóricas que promueven análisis marcados por la fragmentación y por la atención exclusiva hacia lo superficial, adaptándose sin resistencias a una época que padece una aceleración insólita de los ritmos de vida y que, en esa medida, resta cautivo de déficits de atención que tienen causas hondamente sociales e históricas. En particular, la *Estética* y la *Ontología* son invitaciones a realizar un análisis de este tipo, y es en este sentido que reivindica explícitamente Lukács esta metodología dialéctica en Hegel y en Marx.

### 3) *Qual a importância da filosofia no pensamento de Lukács?*

Esta pregunta se relaciona intensamente con la anterior: desde joven, Lukács se vio a sí mismo como un filósofo. Para un marxista, ante todo en la década de 1920 (en la que Lukács publicó obras fundamentales; entre ellas, *Historia y conciencia de clase*, el *Lenin* o “Moses Hess y los problemas de la dialéctica idealista”), marxismo y filosofía parecían ser conceptos desprovistos de cualquier afinidad. Retomando reflexiones desarrolladas por el viejo Engels, por ejemplo, en *Ludwig Feuerbach y el fin de la filosofía clásica alemana* (1886), el marxismo positivista de finales del siglo XIX y comienzos del XX había sostenido que la filosofía era una disciplina obsoleta, que había vuelto anacrónica el avance de las ciencias. Fueron, en la década de 1920, sobre todo Lukács y Karl Korsch quienes se esforzaron en sostener la importancia, e incluso la necesidad de una filosofía para el marxismo, que permita trascender la fragmentación y la “miopía” de las ciencias particulares y las limitaciones de las ideologías y que permita una comprensión

del ser social desde el punto de vista de la totalidad, nuevamente en coincidencia con las posiciones de Hegel y Marx. A esta perspectiva permaneció fiel Lukács hasta su fase tardía.

4) *O conceito de ideologia, certamente é uma polêmica muito grande nas ciências sociais como um todo e, também, no interior do próprio marxismo. Poderia comentar sobre os avanços da interpretação lukácsiana a respeito do fenômeno ideológico?*

Los aportes más importantes sobre el tema aparecen en la sección de la *Ontología* dedicada precisamente a la ideología. Infelizmente, esos aportes han sido poco considerados, en el plano internacional, desde la publicación de la *Ontología*. Sin embargo, Lukács plantea cuestiones fundamentales. Los aportes más importantes sobre el tema aparecen en la sección de la *Ontología* dedicada precisamente a la ideología. Infelizmente, esos aportes han sido poco considerados, en el plano internacional, desde la publicación de la *Ontología*. Sin embargo, Lukács plantea cuestiones fundamentales. En concordancia con Gramsci, el énfasis sobre la ideología, no solo como expresión de una “falsa conciencia”, sino también –y ante todo– como visión del mundo, tiene una importancia capital. Para el viejo Lukács, es la *función* que una estructura ideológica cumple dentro de una formación social lo que explica su carácter, ya sea en cuanto instrumento para comprender y transformar la realidad, ya para enmascarar las relaciones sociales. El parámetro decisivo para evaluar una ideología no puede ser nunca la corrección científica de sus contenidos, su capacidad para “reflejar” la realidad, sino *su efectividad social*: el modo en que ella influye sobre la forma en que los hombres dirimen los conflictos que la historia ha colocado en el orden del día. La aplicación de criterios de evaluación epistemológicos a las ideologías sería tan desacertada como, en el extremo opuesto, la apelación a un pragmatismo sin ideas, cuyo único criterio es el éxito práctico circunstancial, al margen de toda atención por el contexto en el que el logro momentáneo se inserta. La condena de un pragmatismo tal y, en general, de toda *Realpolitik* caracteriza el pensamiento político lukácsiano ya desde *Táctica y ética*, pero asume una dimensión central y nueva en el período tardío.

5) *O senhor acredita que estamos perto de um renascimento do marxismo?*

Suele ser extremadamente difícil hacer pronósticos, y el pasado ofrece multitud de ejemplos de previsiones erradas. De todos modos, me atrevo a decir que ya estamos asistiendo a un renacimiento del marxismo, en líneas diferentes de los distintos “marxismos ortodoxos” o “tradicionales”, y a veces en regiones pertenecientes a la periferia del capitalismo. Pero incluso en países como Alemania y Estados Unidos han surgido, en las últimas décadas, relecturas de la crítica de la economía política de Marx, y ante todo de *El capital*, que han revolucionado y actualizado la teoría marxista. También ciertos abordajes del desastre ecológico han aportado puntos de vista innovadores. Sería un desafío conceder una proyección mayor a las recuperaciones del pensamiento tardío de Lukács que están desarrollándose principalmente en países como Brasil y Argentina. Tal vez 2023, cuando se cumplan 100 años de la publicación de *Historia y conciencia de clase*, brinde una ocasión propicia para proyectar este debate.

457

6) *A autêntica obra de arte fornece um tipo essencial de conhecimento sobre a realidade da sociedade. Poderia comentar sobre a interpretação de Lukács sobre o pôr estético?*

En la *Estética*, Lukács explica, de manera muy persuasiva, por qué, en su opinión, el arte es al mismo tiempo más y menos que conocimiento. Sin duda puede enriquecer nuestras formas de ver el mundo, y es llamativo que las grandes revoluciones artísticas hayan promovido formas nuevas de ver la realidad. En nuestro tiempo, y en un contexto de intensificación de las cosificaciones y enajenaciones de la conciencia ordinaria, el arte tiene que cumplir un papel esencial en virtud de sus potencialidades desalienantes. De la mano de esta función viene aquella forma de desarticulación de los automatismos de la vida cotidiana que la teoría estética marxista ha designado con el término de extrañamiento (*Verfremdung*). Más allá de las diferencias que los separan, autores como Brecht, Lukács, Kracauer y Adorno hayan coincidido en reclamar del arte un esclarecedor distanciamiento respecto de la inmediatez de la conciencia cotidiana. Lukács escribió que la

catarsis estética “no se reduce, pues, a mostrar nuevos hechos de la vida, o a iluminar con luz nueva hechos ya conocidos por el receptor; sino que la novedad cualitativa de la visión que así nace altera la percepción y la capacidad, y la hace apta para la apercepción de nuevas cosas, de objetos ya habituales en una nueva iluminación, de nuevas conexiones y de nuevas relaciones de todas esas cosas con él mismo”. A lo que apunta es a subrayar hasta cuál punto la obra de arte promueve un efecto desfetichizador en la medida en que su lógica inmanente –y no su reproducción más o menos fiel de un referente externo, o su eficacia retórica– se aleja de las representaciones alienadas de la vida cotidiana. De un modo parecido se opuso a Adorno a las propuestas de que la “realidad empírica misma”, de que “la objetividad sensible inmediata”, tal como es experimentada por nosotros en la cotidianidad, aparezca en la obra de arte “así como está abierta, en general, a la experiencia no artística del hombre individual”.

En cuanto a la posición estética, el viejo Lukács se ocupó de precisar la relación existente entre *posición teleológica* en general y *posición estética*. Como en aquella, en esta el sujeto se propone realizar fines predeterminados; solo que, a diferencia de lo que ocurre con el trabajo y con el reflejo científico, la realización del fin supone aquí la suspensión temporaria de las finalidades prácticas: en conformidad con la teoría kantiana acerca del desinterés estético (aunque sin dejar de albergar, frente a ella, ciertas reservas), Lukács señala que un momento decisivo en el proceso de constitución y autonomización de la esfera estética, es aquel en que el hombre comienza a interesarse por las imágenes plasmadas en cuanto tales, y a encontrar complacencia en su carácter ficticio, sin vincularlas ya *inmediatamente* con un “original” externo a la obra, o con las necesidades directas de la vida ordinaria. Al margen de ello, existe una importante afinidad entre el acto estético originario y la actividad laboral: así como esta –según vimos– se orientaba en el sentido de reducir la mutua extrañeza entre el hombre y su entorno, la posición estética posee el específico designio de configurar un ámbito que aparezca “como mundo del hombre, como mundo en el cual no es el hombre extranjero, como mundo más bien que, aun expresando la esencia de la realidad que existe con independencia de él, es al mismo tiempo un cosmos creado por el hombre y adecuado a su esencia”<sup>4</sup>. Pero –y aquí se pone de manifiesto el sesgo ontológico del análisis– esta creación de un mundo adecuado a las

<sup>4</sup> *Ibid.*, v. I, p. 314.

exigencias del hombre *no* implica construir una utopía desgajada de contacto con la realidad objetiva, o forzar a esta para que se adecue a las exigencias del sujeto. El arte consigue su expresión más alta cuando el deseo de trascender lo existente se enlaza con una atenta exploración de lo real.

7) *A respeito da categoria da totalidade, o senhor acredita que ela ainda é necessária para uma compreensão profunda da realidade?*

Estoy convencido de que, efectivamente, la categoría de totalidad es una herramienta fundamental para entender la Modernidad como un todo, y cada una de sus manifestaciones. Es conocido que Lukács ha insistido sobre la importancia de esta categoría desde *Historia y conciencia de clase*. Se suele pasar por alto que esta perspectiva fue defendida, antes que por Lukács, por el Marx de los *Grundrisse* y *El capital*. Para Marx, el énfasis sobre la totalidad como perspectiva metodológica está presente una y otra vez en su crítica de la economía política. Fiel a su convicción de que *las relaciones de producción de toda sociedad conforman un todo*, pero también de que ningún modo de producción se constituyó tan consistentemente como una totalidad como el capitalista –a pesar de la ilusión *superficial* de independencia en virtud de la cual las diversas áreas de la actividad no parecen estar relacionadas entre sí, sino fragmentadas y aisladas–, Marx se dedica a indagar el modo en que las diferentes categorías socioeconómicas cumplen, en el ser social del capitalismo, una función distinta de la que tuvieron en cualquiera otra época. La crítica de Marx analiza el capitalismo como una totalidad estructurada por leyes que asumen, en su seno, funciones particulares; y es a partir de este análisis inmanente a la Modernidad capitalista, y no de un punto arquimédico externo a ella, que aquella totalidad es expuesta, no a la manera de una armonía preestablecida imperecedera y autosuficiente, sino como un todo internamente contradictorio, expuesto a periódicas crisis y, eventualmente, a la declinación y la muerte.



8) *Como é de costume com nossos entrevistados, gostaríamos que abordasse sobre a perspectiva de Lukács em sua conexão com a emancipação humana? Mais uma vez, obrigado por participar de nossa entrevista.*

El horizonte de la emancipación humana, como sabemos, estuvo presente en Marx al menos desde mediados de la década de 1840. Y representó una base de su reflexión a lo largo de toda su vida. Para Lukács, este horizonte aparece en los primeros escritos marxistas. En *Historia y conciencia de clase* y en el *Lenin*, permite ir más allá de la escisión entre las perspectivas oportunistas, reformistas sostenidas por la socialdemocracia durante el período de la Segunda Internacional, y del utopismo de quienes sostienen que el cambio social puede llevarse delante de manera puramente idealista, haciendo caso omiso de las condiciones históricas y materiales concretas. El concepto de *Realpolitik* revolucionaria se relaciona en gran medida con esta búsqueda de una tercera posición superadora de la antítesis. Reencontramos formulaciones muy profundas sobre esta problemática en la filosofía tardía; en efecto, en la *Estética* y la *Ontología*, así como en otros escritos de menores dimensiones, vemos que el énfasis sobre la genericidad (*Gattungsmäßigkeit*) se relaciona justamente con el empeño en ir más allá de la oposición entre la persecución exclusiva de mejores condiciones de vida dentro del capitalismo existente y la formulación “etérea”, “idealista” de metas utópicas inalcanzables. La *genericidad para sí* ofrece un parámetro importante para mostrar, en cada etapa de la historia de la humanidad, el marco de posibilidades para desarrollar nuestras luchas por una sociedad libre de explotación y alienación, más allá de la dominación abstracta instaurada por el capitalismo y constituida como un escenario en que el pensamiento y la praxis se orienten en el sentido de generar lo que Marx llamaba *riqueza material*, aquella riqueza que es incompatible con la producción mercantil y la ley del valor, y que supone la realización de cada uno de nosotros con vistas a una humanidad emancipada.

*Recebido em: 02/09/2022*

*Aceito em: 28/09/2022*

*Publicado em: 19/10/2022*

*Total de Avaliadores: 02*

Revista **GESTO-DEBATE**, Campo Grande - MS, vol.22, n. 27, p.452-460, jan/dez 2022.

